

El francotirador, de Clint Eastwood. Héroes controvertidos

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología. Granada
E-mail: franciscojgl@hotmail.com

La nueva cinta de Clint Eastwood, nos relata la vida del francotirador más letal del ejército norteamericano, en un homenaje patriótico a las fuerzas armadas y que aprovecha para profundizar en las secuelas psicológicas de la guerra en los soldados desplegados.

Chris Kyle, apodado el «Demonio de Ramadi» por los iraquíes y «La Leyenda» por sus compañeros soldados, fue el francotirador más letal de la historia de Estados Unidos acreditándole el Pentágono ciento sesenta muertes oficiales durante la invasión de Iraq y la posterior guerra que tuvo lugar en el país del suroeste asiático. En el año 2012 y con la ayuda de los periodistas Scott McEwen y Jim DeFelicey, Kyle escribió y editó *American sniper*, su autobiografía que se convirtió en uno de los *best seller* del momento. El libro narraba toda su vida desde su infancia en Texas, su época de cowboy de rodeo, cómo decidió alistarse en los Navy SEALs y su paso por aquel conflicto bé-

lico que comenzó oficialmente en 2003. Steven Spielberg mostró su intención por llevar la historia de Chris Kyle a la pantalla cuando David O'Rusell (primer interesado en llevar a imágenes el libro) abandonó el proyecto, pero el repentino asesinato del militar en 2013 hizo perder interés por el proyecto al creador de *Salvar al Soldado Ryan* o *Minority Report*. Sería el veterano actor, productor y director Clint Eastwood el encargado de sacar adelante el proyecto con la ayuda del guionista Jason Hall y el intérprete Bradley Cooper, estos últimos implicados también en la producción del largometraje.

Tras la tibieza con la que fue recibida *Jersey Boys*, su penúltimo trabajo basado en el musical homónimo que narraba la carrera del mítico grupo coral *The Four Seasons*, Clint Eastwood vuelve a algunos de los temas propios de su impronta autoral, aquellos que le han ayudado a sustentar una de las más prolíficas y prestigiosas carreras detrás de las cá-

maras del Hollywood actual con productos como *Mystic River*, *Million Dollar Baby*, *Bird* o *Medianoche en el Jardín del Bien Mal*.

La historia del tejano Chris Kyle comienza en su juventud como cowboy junto a su hermano, recorriendo el sur del país para participar en los tradicionales rodeos. Ambos hermanos han sido educados en un hogar de fuertes valores tradicionales, con una figura paternal que les marca profundamente y hace crecer sobre todo en nuestro protagonista la necesidad de proteger a los que le rodean, bajo la metáfora que el padre les inculca: hay tres tipos de personas ovejas, lobos..., y perros pastores, que debe cuidar de las ovejas. Kyle, taras el 11-S, hace el trabajo y cumple el papel de «perro guardián» con el que le programó un padre guiado por los valores del íntegro cowboy americano.

En el papel de Kyle tenemos a Bradley Cooper en la que es su mejor actuación hasta la fecha. Le valió su tercera nominación consecutiva a los Oscar, en los dos años anteriores por *El lado bueno de las cosas* y *La gran estafa americana*, aunque no obtuvo el premio en ninguna ocasión. Como decía Bradley Cooper está sobresaliente en todos los sentidos, tanto en su interpretación de Kyle como

en el cambio físico, ha engordado más de diez kilos para el papel. Pese a que su interpretación es recurrente con el mismo aire y casi siempre oculto bajo una gorra y unas gafas, su gesto compungido, silencio y frialdad resultan perfectos para el papel.

La estructura de la película salta de Iraq al hogar y viceversa. Cuando vuelve al hogar es cuando comparte protagonismo con su mujer Taya, interpretada correctamente por Sienna Miller. Ambos mundos son entremezclados de manera abrupta y agresiva en repetidas ocasiones, para lograr una yuxtaposición que nos lleva del lugar donde el soldado debería estar, hasta el lugar en el que desea estar y la difícil inserción a la rutina diaria tras volver del frente. De esta manera, encontramos un film que se mueve entre el drama y el cine bélico, con el Kyle en Iraq y el Kyle en Estados Unidos con su familia. Eastwood, salvando el principio y el posterior flashback, repite el esquema hasta cuatro veces, llegando a ser repetitivo.

Dos polémicas fuertes han marcado la última propuesta de Eastwood: la primera de ellas, la figura misma del francotirador. Aunque Kyle se ha llegado a convertir en una suerte de icono

nacional por cubrir a las tropas desde los tejados y conseguir devolver a sus hogares con vida a muchos de sus compatriotas ha habido muchas voces que se han alzado para poner en la picota a estos importantes bastiones en los enfrentamientos armados puesto que su lucha, al producirse en la distancia y «a traición» no puede tildarse de valiente.

La segunda polémica es todo el debate ideológico que traen consigo estas consideraciones. Como poco, es llamativo ver las lecturas que pueden hacerse de la película, que da una de cal y otra de arena: quienes han visto el lado más conservador de Eastwood en *El francotirador* se han quedado quizás en la parte más obvia (no hay más que ver el duelo nacional ante el aniversario de la muerte del marine), pero hay mucho más en ella y el propio director ha querido aclarar que su película no es tanto una exaltación de la figura de Kyle a modo hagiográfico sino más bien un relato antibelicista. Puede que así sea en última instancia, porque en la parte final del metraje sí que comienza a desarrollar una serie de tramas en las que podemos ver el estrés postraumático y las secuelas que padecen los soldados de regreso a su hogar así como los prime-

ros titubeos de un hombre que hasta entonces había demostrado cierta impasibilidad ante el sufrimiento ajeno salvaguardando su postura en pro de la seguridad nacional... Aun así, la caracterización de personajes y del conflicto es bastante simplista y no hace justicia a otros trabajos de Clint Eastwood en la dirección, más ricos en detalles y con múltiples lecturas.

La cinta muestra un carácter marcadamente biográfico, respetuoso con la figura del tirador, cuya pérdida es todavía muy reciente. Por ello se convierte en una película homenaje en la que no encontramos aristas en torno a la justificación de sus actos. Simplemente se muestra a un Kyle víctima del propio conflicto, con los efectos de estrés propios de los soldados desplegados durante mucho tiempo, pero nunca se pone en tela de juicio ninguno de sus actos, colgándole el cartel de héroe sin reservas. En definitiva, *El francotirador* es una película donde lo que más brilla es un Bradley Cooper entregado a la causa, el Oscar al mejor montaje de sonido (bastante merecido) como único premio, y el honor de tratarse de la película más taquillera entre las nominadas al Oscar este año.

Película: Dos días, una noche.

Película: El francotirador.

Título original: American sniper.

Dirección: Clint Eastwood.

País: USA.

Año: 2014.

Duración: 134 min.

Género: Biopic, Drama, bélico.

Interpretación: Bradley Cooper (Chris Kyle), Sienna Miller (Taya Kyle), Jake McDorman, Luke Grimes, Navid Negahban, Keir O'Donnell.
Guion: Jason Dean Hall; basado en el libro de Chris Kyle.
Producción: Bradley Cooper, Clint Eastwood, Andrew Lazar, Robert Lorenz y Peter Morgan.

Web oficial:

<http://www.warnerbros.es/americansniper/>